

Reseñas bibliográficas.

VARAGNOLI, Claudio. La costruzione tradizionale in Abruzzo. Fonti materiali e tecniche costruttive dalla fine del Medioevo all'Ottocento. Roma, Gangemi Editore, 2008.



Ascensión Hernández Martínez

Profesora Titular de Historia del Arte. Universidad de Zaragoza

Palabras clave

Métodos constructivos tradicionales. Arquitectura popular, Restauración. Conservación. Abruzzo.

Keywords

Vernacular building techniques. Vernacular architecture. Restoration. Conservation. Abruzzo.



Ascensión Hernández Martínez

Profesora Titular del Dpto. de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Especialista en arquitectura contemporánea y teoría e historia de la restauración monumental. Miembro del proyecto de investigación I+D+i "Reconstrucción y restauración en España 1938-1958". Entre sus publicaciones más recientes se encuentran los siguientes libros: "La clonación arquitectónica" (Madrid, Siruela, 2007) y "La Universidad de Zaragoza. Arquitectura y ciudad", (2 vols.) (en colaboración con M.^a Pilar Biel Ibáñez y Carlos González Martínez, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2008). Ha participado como ponente en numerosos congresos nacionales e internacionales, entre ellos: "La imposibilidad del canon. Reflexiones sobre la historia reciente de la restauración monumental en España", en 25 años de restauración monumental (1975-2000). IV bienal de la Restauración Monumental (Madrid, 2008), y "30 years of Monument Restoration in Spain (1978-2008): from isolation to the modernization of Spanish cultural heritage" en 2nd Panhellenic Congress on the Restoration of Monuments (Atenas, 2009). Desde 2007 ejerce también como crítico de arte y arquitectura en diversas publicaciones (como tal es miembro de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte y de la Asociación Española de Críticos de Arte).

Contacta con el autor: ashernan@unizar.es

VARAGNOLI, Claudio. La costruzione tradizionale in Abruzzo. Fonti materiali e tecniche costruttive dalla fine del Medioevo all'Ottocento. Roma, Gangemi Editore, 2008.

El nombre de los Abruzos es famoso hoy por el terrible terremoto que afectó a gran parte de esta región situada en la Italia meridional, cuya bellísima capital, L'Aquila, quedó destrozada, como tantos otros hermosos e históricos lugares de la zona. Un territorio que tenía un patrimonio histórico de primera magnitud, comparable a cualquier otra zona del país, a pesar de ser menos conocido que la Toscana o el Veneto entre el público extranjero. Un patrimonio en el que la edificación tradicional despunta por la riqueza, variedad y sabiduría en el uso de técnicas y materiales que han creado un paisaje cultural característico en el que naturaleza y obra humana se funden de la mano de una cultura edilicia que se remonta a la edad media y que es producto de esa adaptación del hombre a un territorio concreto: el montañoso conjunto de los Abruzos.

Partiendo, por tanto, de la importancia y la trascendencia de este legado como un valor presente de la cultura actual, vivo pero por muchos motivos en peligro de desaparición, el libro coordinado por el arquitecto Claudio Varagnoli, Catedrático de Restauración de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chieti-Pescara, persigue no sólo llamar la atención sobre el mismo, sino a través de un riguroso estudio histórico-técnico, conocer e individualizar las diversas técnicas constructivas para poder, en un notable ejemplo de investigación aplicada y de transferencia del conocimiento científico a la praxis arquitectónica, servir de orientación en la puesta en valor, conservación y restauración de la arquitectura vernácula de los Abruzos, transmitiendo tanto a la población como a la administración la importancia de esta cultura constructiva y la necesidad de conservarla e intervenir en ella de manera consciente y respetuosa respecto al contexto en el que se encuentra.

El punto de partida de esta obra han sido las investigaciones llevadas a cabo sobre la materia desde hace ya más de una década por el profesor Varagnoli y su equipo docente e investigador del Departamento de Ciencia, Historia de la Arquitectura y Restauración de la Universidad de Chieti-Pescara, cuyos resultados han sido avanzados progresivamente en diferentes publicaciones, pero que adquiere aquí su forma más madura y completa. No se trata en absoluto de un trabajo aislado, ya que estas investigaciones han formado parte de diversos proyectos nacionales sobre las técnicas constructivas nacionales como los programas dirigidos por el profesor Giuseppe Fiengo de la Universidad de Nápoles II y Stefano Della Torre del Politécnico de Milán, que ponen de manifiesto el continuo interés suscitado hacia este asunto en el mundo italiano, una atracción que no se ha desarrollado hasta años más tarde en nuestro país.

Producto de esta trayectoria, han sido además, numerosas tesis de licenciatura y doctorado, como las de los arquitectos Aldo Giorgio Pezzi, Anna Di Nucci y Clara Verazo, sobre diferentes aspectos de las técnicas constructivas en los Abruzos, que ponen de manifiesto el vigor de un equipo que despunta en el ámbito italiano por el rigor de sus investigaciones y por la metodología de estudio aplicada. En este sentido debe destacarse que como nota común todos estos trabajos (y también este libro) persiguen como objetivo final la realización del denominado “manuale del recupero regionale”, un instrumento de análisis fundamental para la restauración, en cuanto ofrece información imprescindible para intervenir en la arquitectura popular de la mejor manera posible, es decir, respetando los materiales y técnicas tradicionales y evitando la

introducción de elementos novedosos que puedan producir incompatibilidades con estas fábricas.

Los “manuale di recupero” no son una novedad en el ámbito italiano, puesto que desde hace décadas han sido aplicados a nivel urbano en diferentes ciudades, puede citarse como por ejemplo el “Manuale del recupero del Comune di Roma” dirigido por Francesco Giovanetti (1997), destacando en este campo la labor realizada por el profesor Paolo Marconi, de la Universidad de Roma III, bajo cuya tutela se formó el profesor Varagnoli. Precisamente el profesor Varagnoli, responsable de la edición de este libro, se ha convertido en una autoridad en el campo del conocimiento de las técnicas constructivas tradicionales como evidencian sus numerosas publicaciones, entre ellas el texto “La materia degli antichi edifici” publicado en 1996 en el *Trattato di restauro architettonico* (vol. I, pp. 303-470), coordinado por el profesor Giovanni Carbonara, director de la Scuola di Specializzazione in Restauro dei Monumenti, de la Universidad de Roma’La Sapienza, un trabajo que en si mismo es ya una monografía fundamental sobre el tema.

Volviendo a la obra que nos ocupa, tal y como plantea el profesor Varagnoli en la introducción (“Abruzzo, un ritratto edilizio”), este manual tiene unos límites claramente definidos geográfica y cronológicamente: la región de los Abruzos en el arco temporal que va desde el renacimiento hasta la mitad del siglo XIX, aunque se han estudiado también algunos edificios medievales interesantes por las estructuras edilicias que presentan. Desde el principio –matiza el profesor Varagnoli- el objetivo fue respetar las particularidades de las diversas zonas que constituyen esta gran región, evitando que el manual se acabara convirtiendo en una especie de conjunto de soluciones mecánicas y fáciles de repetir a la hora de intervenir en la arquitectura popular, o mejor, utilizando las palabras del profesor Varagnoli “l’edilizia storica diffusa sul territorio che costituisce certamente l’ossatura portante del patrimonio regionale”. Una arquitectura que ha permanecido –según este arquitecto- en los márgenes de la historia oficial de la arquitectura.

La metodología de estudio ha consistido en la selección de casos significativos por sus características como Teramo (Luigi Impicciatore), Faraone (Maura Poltrone), Penne (Patricia Buttari y Mauricio D’Aurelio), Città Sant’Angelo (Elia Capone), Corfinio-Pentima (Carmelinda R. Angelillo), Monti Della Laga (Roberta Melasecca), el valle del río Pescara (Livia Bilò), donde se ha realizado un minucioso trabajo de campo con toma de datos in situ (relevamiento de fachadas y detalles constructivos, toma de imágenes, estudio de muestras), completado con una exhaustiva investigación de fuentes documentales que ha proporcionado numerosas y valiosas informaciones como muestra el estudio de Helen Rotolo sobre la edilicia en los Abruzos bajo los Borbones. Estas visiones puntuales se completan con análisis transversales sobre materiales, por ejemplo el uso de la madera en el completo estudio realizado por la profesora Lucia Serafini, o sobre elementos puntuales como las diversas técnicas y materiales empleados en el sistema abovedado en la región realizado por el propio Claudio Varagnoli.

El resultado es, sin duda, muy notable, no sólo al contribuir a un considerable incremento en el conocimiento del patrimonio cultural de esta desconocida región, conocimiento que sin duda permitirá establecer relaciones con otros territorios donde se encuentran técnicas similares en el tiempo, sino –insistimos de nuevo en ello- porque se presenta como una metodología ambivalente de estudio y de praxis de la restauración que podría ser utilizada en otros lugares. No es menos digno de nota la posibilidad que esta metodología ofrece de intervenir en la arquitectura vernácula de una manera más

prudente y consciente acerca de los materiales y las técnicas más idóneas para su restauración y mantenimiento.

Conocer más para restaurar mejor, podría ser el lema derivado de este trabajo. Un argumento clave para la tarea irrenunciable (a pesar de la falta de interés de los políticos) a la que se enfrenta la población de esta región desde hace un año: la reconstrucción de los edificios destruidos en el terremoto, y con ellos la recuperación de su pasado, pero también la posibilidad de tener una vida en el futuro, algo imposible si ciudades como L'Aquila siguen, todavía hoy, en ruinas y sin visos de cambio en esta situación.